

El Dr. José Salas: primer candidato del pueblo a la Presidencia de la República

Dr. José Salas: the people's first candidate for President of the Republic

Felipe Martínez Fernández¹

RESUMEN

Desde los primeros meses de 1925, diversos movimientos sociales y partidos políticos comenzaron a respaldar la candidatura presidencial del Dr. José Salas. Salas emergió como un líder político clave para afrontar las nuevas demandas sociales, especialmente la necesidad de modernizar la administración del Estado en la salud pública. Con motivo del centenario de su candidatura, este artículo reflexiona sobre su ascenso. En primer lugar, se analizará su trayectoria médica, especialmente su rol dentro de la sanidad militar. También se examina su participación en la vida pública en el contexto de las transformaciones políticas impulsadas por grupos militares y civiles. Finalmente, se explora cómo su orientación sexual se convirtió en objeto de chismes, curiosidad y denostación política.

Palabras clave: José Salas, sanidad militar, Estado de bienestar, militares.

ABSTRACT

In early 1925, various social movements and political parties supported the presidential candidacy of Dr José Salas. Salas became a political leader who responded to new social demands, in particular the need to modernize the state administration of public health. On the centenary of this event, this article reflects on his rise as a presidential candidate. It examines his medical career, with particular emphasis on his career in the military medical service. It then analyzes his participation in public life in the context of political changes driven by both military and civilian groups. Finally, it examines how his sexual orientation became an object of gossip, curiosity, and political vilification.

Keywords: José Salas, military medical service, Welfare state, military.

1. INTRODUCCIÓN

Las manos se alzaban para proclamar a un candidato que prometía representar los anhelos de transformación popular. Octubre de 1925 y el diario *La Nación* informaba de que diversos grupos y movimientos sociales, además de representantes políticos de izquierdas, proclamaban como candidato presidencial al Dr. José Salas Morales (“El Doctor Salas aceptó candidatura”, 1925). Este médico, que había iniciado su carrera política de forma repentina en enero de 1925 terminaría siendo, ese mismo año, proclamado candidato presidencial. En 1940, el propio Salas recordaba con orgullo aquel episodio y que su capital político aún perduraba en la gente. Su texto cerraba con una frase en la que proclamaba los honores de haber sido reconocido como “el primer candidato del pueblo a la presidencia de la República” (Salas, 1940, p. 13).

A partir de mediados de 1925, diversos movimientos sociales y dirigentes políticos de izquierda

Recibido el 28 de noviembre de 2024. Aceptado el 12 de marzo de 2025.

¹ Investigador Independiente. PhD, History of Science, University of Leeds. Correspondencia a: fel.martinezf@gmail.com.

comenzaron a respaldar la candidatura del Dr. Salas. Este periodo estuvo marcado por una profunda desconfianza política, alimentada por la incapacidad de gobiernos y parlamentos para responder a las crecientes demandas sociales. A su vez, fue un contexto marcado por la necesidad de modernizar la administración del Estado en salud pública. En este contexto, Salas emergió como una figura clave que, gracias a su credibilidad política y conocimientos científicos, ofrecía certezas para impulsar el cambio social. ¿Cómo llegó un médico a ser proclamado como “el primer candidato del pueblo a la presidencia de la República”?

El clásico texto de la historiadora María Angélica Illanes, *En el nombre del pueblo, del Estado y de la Ciencia*, permite comprender el ascenso de Salas como ministro y candidato presidencial. Illanes analiza cómo Salas llegó al poder en un contexto de declive de la clase política y del surgimiento de una “alianza médico-militar” como proyecto político (Illanes, 1993, p. 202-217). Por su parte, Ricardo Cruz-Coke, en su clásica historia de la medicina en Chile, lo describe como una “figura médico-revolucionaria” (Cruz-Coke, 1996, p. 484). Otras investigaciones, (Lavrin, 2005; Rinke 2013), destacan el papel que desempeñó Salas en la creación de los primeros programas de salud pública en la llamada “lucha contra las enfermedades venéreas”. Existen memorias escritas por oficiales militares aludiendo tanto a sus primeros años como médico del ejército (Barros, 1984, p. 117), y el apoyo que obtuvo por parte de la oficialidad militar en su aventura presidencial (Sáez, 1938, p. 22).

Al conmemorarse 100 años de este evento, es tiempo de reflexionar sobre su ascenso como candidato presidencial. En primer lugar, se analiza su trayectoria médica, especialmente su rol dentro de la sanidad militar. Luego, se examina su participación en la vida pública en el contexto de las transformaciones políticas impulsadas tanto por grupos militares como civiles, entre las décadas de 1920 y 1950. Por último, se aborda cómo su orientación sexual se convirtió en objeto de chismes, curiosidad y denostación política.

2. UNA TRAYECTORIA MÉDICA, SOCIAL Y MILITAR

José Santos Salas nació en Talca el 8 de junio de 1888, y provenía de una familia de clase

media. Cursó estudios secundarios en el Liceo de Hombres de Talca y, a principios de 1900, se trasladó a Santiago para estudiar Medicina en la Universidad de Chile, donde se graduó en 1912. Desde los inicios de su carrera, Salas comenzó a adquirir experiencia en la investigación biomédica, especializándose en fisiología experimental, como ayudante en la cátedra del Dr. Teodoro Muhn (Cruz-Coke, 1996, pp. 484). Asimismo, los registros dan cuenta de que fue profesor de fisiología en el Instituto de Educación Física (Instituto Educación Física, 1917).

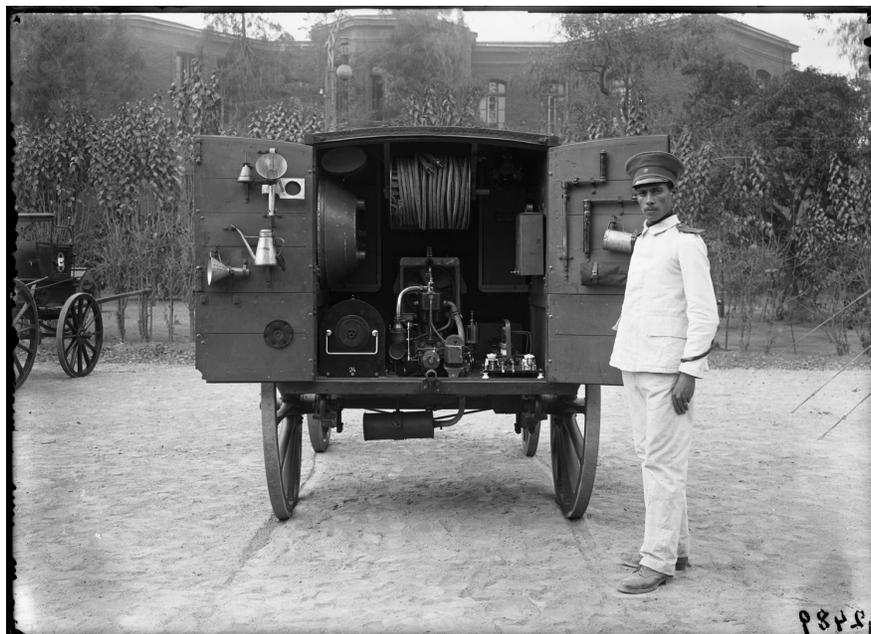
Sin embargo, su carrera militar fue quizás la más significativa de su vida profesional. En 1910, Salas se unió a la sanidad militar, y formaría parte del cuerpo de instructores de la Escuela Militar como profesor de higiene (Salas, 1911). Su carrera fue en ascenso cuando, en 1916, fue designado como jefe de la Sección de Higiene Experimental, unidad responsable de introducir los primeros equipos móviles de rayos X y sistemas de esterilización de agua para las diversas unidades del ejército (Ministerio de Guerra, 1916).

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, Salas pudo observar los avances técnicos aplicados a la higiene militar y la prevención de infecciones. Por un lado, los registros dan cuenta de su paso por el Instituto de Higiene Militar de Madrid en 1919 (Carrerán Ruiz, 2019), donde adquirió experiencia en métodos para la producción de vacunas contra el cólera y la rabia, así como en métodos de esterilización de agua². Por otro lado, en 1920, participó en la “All-American Conference on Venereal Diseases”, celebrada en Washington (Góngora, 1994). Las enfermedades venéreas se habían convertido en un problema internacional tras el fin de la guerra. Los agentes militares participaron activamente en las discusiones políticas y científicas sobre la necesidad de proteger la salud de la población ante este tipo de enfermedades.

En 1923, la participación de Salas como uno de los oradores principales en la V Conferencia de Estados Panamericanos, organizada por las autoridades del Ministerio de Guerra, supuso un punto de inflexión en su carrera (Rinke, 2013, pp. 212-221). Esta participación fue estratégica para el ejército chileno en un momento en que las enfermedades venéreas suponían una grave amenaza para la eficiencia militar y nacional (Ministerio de Guerra, 1923). Salas consideraba que el ejército debía liderar

2 El reporte de su estadia en Madrid fue publicado en la Revista Médica de Chile, ver: Salas José (1920). “Memoria de trabajos efectuados en el Laboratorio de vacuna antitifoidea del Instituto de Higiene Militar de Madrid”, *Revista Médica de Chile*, 4: 246-247.

Imagen 1. El carro de rayos X fue expuesto como una de las últimas incorporaciones a la sección experimental.



Copyright © Colección Museo Histórico Nacional, 1916.

la lucha contra estas enfermedades y promover la creación de laboratorios modernos con técnicas avanzadas para el diagnóstico, tratamiento y prevención. En 1924, Salas elaboró, junto con otros doctores el primer reglamento científico-técnico para la toma de muestra y ensayos laboratorio para las “enfermedades de trascendencia social” en todo el ejército (Ministerio de Guerra, 1924).

La influencia de Salas no se limitó a los círculos de expertos, sino que también se extendió a sectores populares. En recortes de prensa se observa avisos comerciales del policlínico del Dr. Salas (imágenes 2 y 3). Fue en estos espacios médicos donde Salas comenzó a observar la expansión de las enfermedades venéreas en los sectores populares, y las consecuencias sociales que tuvo la falta de servicios básicos en atención sanitaria. Ofrecer tratamientos asequibles en una época en que la venerología era una especialidad marginal convirtieron a Salas en una figura que seguramente comenzó a ser respetada por distintos sectores de la población.

A principios de 1924, Salas lideró una gira por el sur del país organizada por la sanidad militar³. Los altos niveles de contagio venéreo en las poblaciones mineras del sur habían alertado a las autoridades nacionales. Esta movilización tuvo

vital importancia mediática para Salas, ya que fue incrementando su credibilidad a nivel nacional. Salas comenzaba a encarnar los ideales de una medicina al servicio del pueblo, un capital político y popular que le abriría, sin saberlo, las puertas a una futura candidatura presidencial.

3. SALAS EN POLÍTICA: CANDIDATO PRESIDENCIAL, MINISTRO Y EXILIO

La incursión de José Salas en la política estuvo marcada por dos aspectos significativos. En primer lugar, la creciente tensión entre la oficialidad militar y el Parlamento. Los años 1924 y 1925 fueron testigos de importantes cambios políticos, con conflictos internos en el Congreso centrados en constantes acusaciones constitucionales, mientras que las reformas sociales en áreas como la salud y la educación avanzaban lentamente. La inestabilidad política y social puso de manifiesto el malestar de un grupo de oficiales, quienes consideraban necesaria una intervención militar en el poder político, un fenómeno conocido como el “Ruido de Sables” (Nunn, 1967). Este movimiento, liderado por figuras como Carlos Ibáñez del Campo y Marmaduke Grove, allanó el camino

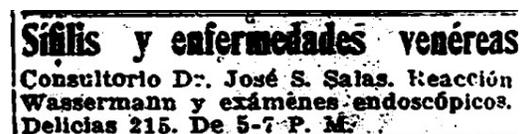
³ Organiza sección de Higiene y Profilaxia (1921), DL N.º 714, 24 de marzo. Archivo Nacional de la Administración (ARNAD), Ministerio de Guerra (MG), vol. 4.974.

Imagen 2. Aviso policlínico del Dr. Salas.



La Nación, 1916.

Imagen 3. Reacción de Wasserman y exámenes endoscópicos, especialidades del Dr. Salas.



El Mercurio, 1914.

para una intervención militar en la política de los años siguientes.

En segundo lugar, se destacan las convergencias y acercamientos entre las asociaciones médicas civiles y las instituciones militares ante los problemas sanitarios. La historiadora María Angélica Illanes ha señalado que, desde principios del siglo XX, los grupos médicos civiles exigían una mayor intervención del Estado ante los brotes epidémicos e infecciones que afectaban a la población. Alinear sus intereses con los de la oficialidad militar fue una estrategia clave que permitió consolidar una alianza con la que transformar el aparato estatal. Este vínculo fortaleció la posición de las asociaciones médicas dentro de la estructura del Estado, otorgándoles un nuevo estatus como actores relevantes dentro de las nuevas instituciones de salud pública.

A principios de 1925, fue nombrado ministro de Higiene. Hasta ese momento, Salas no había participado activamente en política; sin embargo, la coyuntura le permitió asumir responsabilidades

de alto nivel. Durante su gestión, promovió leyes sociales significativas, como la “Ley de Defensa de la Raza”, que respondía al ideario eugenésico de la época e incluía medidas como la implementación del certificado prenupcial⁴. También impulsó la regulación de los alquileres de inmuebles y redujo el coste del arrendamiento en un 50% en propiedades⁵. El impacto de estas políticas consolidó la popularidad de Salas entre sectores populares y clases medias, proclamó oficialmente su candidatura a inicios de octubre de 1925 (“El Doctor Salas aceptó candidatura”, 1925).

Para finales de octubre, Salas se presentó como candidato a la presidencia. Sin embargo, en las elecciones del 24 de octubre fue derrotado por Emiliano Figueroa Larraín, candidato de la élite, quien obtuvo el 71,5 % de los votos, mientras que Salas alcanzó el 28,5% (Nunn, 1967, p. 21). Aunque Figueroa resultó victorioso, su elección no logró estabilizar la situación política del país en los años siguientes. En noviembre de 1927, ante el desprestigio del sistema político, el oficial Carlos Ibáñez del Campo asumiría la presidencia como candidato único, iniciando un periodo dictatorial. Salas fue nombrado su primer ministro de Educación.

No obstante, a principios de 1928, su carrera política se vio afectada al ser vinculado con un supuesto complot comunista orquestado por los opositores de Ibáñez, entre ellos Arturo Alessandri y Marmaduke Grove (Pinto, 2020). Este episodio le costó su expulsión del ejército y el inicio de un exilio político que lo mantendría alejado de Chile durante años⁶.

4. VUELTA A LA VIDA POLÍTICA

La trayectoria de Salas presenta vacíos significativos, ya que no hay información clara sobre sus actividades durante casi una década. Las primeras pistas sobre su paradero surgieron en artículos de prensa. La Nación informó en junio de 1936 de su regreso a Chile desde el Puerto Valparaíso, al parecer debido a una enfermedad que lo llevó a ser ingresado en el Hospital Van Buren una vez que llegó al puerto de Valparaíso (“Ayer llegó el Dr. Salas”, 1936). No está del todo claro en qué circunstancias, lugares o países estuvo durante su ausencia, pero su regreso evidenció las consecuencias de un exilio costoso.

Con la llegada de los gobiernos radicales en la década de 1940, Salas recuperó su protagonismo

4 Ministerio de Higiene (1925), DL N.º 355, 21 de marzo. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=1053231>

5 Junta de Gobierno (1925), DL N.º 261, 19 de febrero. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=1069242>

6 Separa del servicio al Cirujano J.S. Salas (1928), DL N.º 624, 12 de marzo. ARNAD, MG, vol. 4.974.

Imagen 4. Salas en el gabinete de Ibáñez. Es el más alto de la segunda fila de derecha a izquierda.



Copyright © Colección Museo Histórico Nacional, 1916.

en la esfera pública. A fines de 1944, fue nombrado Comisario de Subsistencia y Precios (“Nombrado Comisario el Dr. Salas”, 1944)⁷. Los gobiernos radicales reconocieron su experiencia técnica y administrativa en la implementación de organismos técnicos que garantizaran el acceso a productos básicos y frenar la especulación y escasez de alimentos como la leche o la carne.

En 1948, Salas como ministro de Salubridad, gestionó la incorporación de Chile a la Organización Mundial de la Salud (OMS). Documentos de la época evidencian su participación en el proceso, incluyendo comunicaciones directas con el director de la OMS, el epidemiólogo estadounidense Fred L. Soper⁸. El Gobierno de Chile ratificó el acuerdo ese mismo año⁹.

Hacia finales de esta década, Salas destacó principalmente como alcalde de Santiago en tres mandatos (1946, 1948 y 1949) e intendente de la ciudad en 1950. Su gestión en Santiago le dio visibilidad mediática. Por ejemplo, la gestión y administración de los recursos públicos le valieron críticas por parte de la prensa. La revista *Topaze* indicaba en 1949 los particulares derroches de Don “Cóctel Salas”, por los excesivos gastos de remodelación del Palacio Cousiño (“Y sigue el lujo”, 1949). También era

conocido por sus excéntricas conmemoraciones, “como un día de la paz con la bomba atómica o la fiesta del San Lunes”, replicaba *Topaze* (“José S. Salas y sus oportunas ideas”, 1949).

5. AMANERADO, MARICÓN Y ASEXUADO

Un aspecto que salta a la vista al explorar la figura personal del Dr. Salas, fueron el interés, los chismes y la curiosidad en torno a su orientación sexual. Diversos testimonios parecen dar cuenta de un secreto a voces dentro de la vida pública y política: su orientación sexual.

Las memorias de Tobías Barros, reconocido oficial militar, relata en sus memorias que sus primeros años como cadete en la Escuela Militar coincidieron con los inicios de Salas en el ejército. Salas había puesto énfasis en la necesidad de educar y establecer salas de profilaxis de enfermedades venéreas para los cadetes de la Escuela Militar (Salas, 1911). Sin embargo, el testimonio de Barros nos permite ver las resistencias y burlas que generó su llegada. Barros, recuerda cómo los gestos de Salas que escapaban a los códigos de sobriedad masculina: “Salas dio interesantes y novedosas lecciones, con inflexiones y

⁷ Ministerio del Trabajo (1932), DL N.º 520, 31 de agosto. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=6157>

⁸ Incorporación de Chile a la Organización Mundial de la Salud, febrero de 1948. ARNAD, Ministerio de Salud, Vol. 893.

⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores (1948), DL N.º 795, 29 de diciembre. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=400519&idVersion=1948-12-29>

Imagen 5. Salas conocido por sus derroches de lujo como alcalde de Santiago.



Topaze, 1949.

giros idiomáticos cuidados y un tanto amanerados que provocaban nuestras burlas” (Barros, 1984, p. 117). Su testimonio deja entrever cómo la preocupación por el cuidado del cuerpo era vista con recelo en una cultura militar. Hablar sobre la genitalidad masculina, a través de las venéreas, implicaba abrir puertas insospechadas hacia la inmoralidad y una sospecha hacia comportamientos desviados, como lo representaba su “amaneramiento”.

Otro testimonio provino del político Manuel Rivas Vicuña, abogado, escritor, diplomático y político liberal. Rivas Vicuña fue un reconocido detractor de las intervenciones militares en política. Para él, Salas formaba parte de la degradación pública y política que vivía el país. Lo describe como “un hombre fatuo, de una logorrea espantosa, tenía muchas características de matoide lombrosiano. Alto, joven, pelado, con una mirada estrábica y vagabunda. Hablaba, hablaba, hablaba, interminablemente con un chisporroteo de frases rotundas y vacías, en que la necedad y la grandilocuencia se daban un beso espasmódico y sonoro”. En los círculos políticos, Rivas indicaba que se referían a él despectivamente como “el maricón Salas” (Vicuña, 2002, p. 286).

Carmen Lazo, destacada dirigente política, diputada, sindicalista y militante del Partido Socialista, ofreció una visión más íntima y cercana de José Salas. Conocida como “la Negra”, Lazo mantuvo una estrecha relación con Salas cuando este fue alcalde de Santiago. Lazo, que formó parte de la administración municipal, afirma que “se corrían muchos rumores acerca de él, tanto en los pasillos municipales como en la calle. Se

decía que era homosexual” (Lazo, 2005, p. 40). En sus memorias, Lazos comparte una conversación significativa que tuvo con Salas quién la confiesa: “Me criaron como si fuera una niña, y por eso soy afeminado, pero le aseguro que no soy homosexual. Lo que pasa es que soy asexual. No me interesan ni los machos ni las hembras. Soy indiferente a eso (...)” (Lazo, 2005, p. 42). Para Salas, Lazo se convirtió en una confidente: “fue la única persona que, sin conocerme, no aceptó que se hablara mal de mi sexualidad” (Lazo, 2005, p. 42).

SENSIBLE FALLECIMIENTO

Sin duda, la figura de Salas pareció trascender a los cuestionamientos sobre su sexualidad. Más bien gozaría de un amplio y transversal reconocimiento público y político. En octubre de 1955, la prensa reportó su repentino fallecimiento debido a un ataque cardíaco. “Imponente y sentida manifestación”, titulaba *La Nación*, en los que una sentida multitud despedía al Dr. Salas en el Cementerio General (Imponente y sentida manifestación, 1955). A su vez, el Ejército le dedicó un sentido homenaje en las páginas del *Memorial del Ejército*, recordando a quien fuese camarada en sus filas (1955).

A casi cien años de este hito, la historia de Salas nos muestra una parte de la historia chilena de la primera mitad del siglo XX. Una historia que nos muestra cómo el ascenso de grupos militares al poder fue en paralelo al surgimiento del Estado de Bienestar. En ello, elementos de la salud pública fueron permeados como lógicas y lenguajes militares: “la lucha contra las enfermedades”, la “defensa de la raza”, o agentes microbianos vistos como “enemigos invisibles”, a lo que había que derrotar. Las lógicas militares permearon a las prácticas y lenguajes médicos.

Su carrera política, en definitiva, nos permite observar tensiones entre la vida pública y privada en política, de quien alguna vez fue proclamado como “el primer candidato del pueblo a la presidencia de Chile”.

REFERENCIAS

- Barros, Tobías (1984). *Recogiendo los pasos*. Santiago, Editorial Planeta.
- Cruz-Coke, Ricardo (1995). *Historia de la Medicina Chilena*. Santiago, Editorial Andrés Bello.
- Góngora Alvaro (1994). *La Prostitución en Santiago, 1813-1931: Visión de las elites*. Santiago, Dirección de bibliotecas, archivos y museos (DIBAM).

- Illanes, María Angélica (1993). En el nombre del Pueblo, del Estado y de la Ciencia (...). Historia Social de la Salud Pública. Chile 1880-1973. Santiago, Editado por el Colectivo de Atención Primaria.
 - Instituto de Educación Física (1917). Prospecto. S/E, Santiago.
 - Lavrin, Asunción (2005). Mujeres, feminismo y cambio social, en Argentina, Chile y Uruguay 1890- 1940. Santiago, DIBAM. <https://www.bibliotecanacional.gob.cl/sites/www.bibliotecanacional.gob.cl/files/2022-08/Mujeres%2C%20feminismo%20y%20cambio%20social.pdf>
 - Lazo, Carmen (2005). Memorias de una pasión política. Santiago, Editorial Planeta. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/14533/1/La_negra_Lazo.pdf
 - Ministerio de Guerra (1916). Guía para la instrucción práctica del Sub-Oficial de la Sección Esperimental de Higiene Militar sobre Carros e Instalaciones Esterilizadoras del Ejército i que forman parte del material técnico de esta repartición sanitaria. Santiago, Imprenta del Ministerio de Guerra..
 - Ministerio de Guerra (1923). Pro-Raza. Recopilación ordenada por el ministerio de Guerra en homenaje a los señores Delegados a la V conferencia Pan-Americana y en especial a la Delegación de los Estados Unidos de Norteamérica. Santiago, Imprenta del Ministerio de Guerra.
 - Ministerio de Guerra (1924). Reglamento para el control de enfermedades de trascendencia social en el ejército. N° 87. Santiago, Imprenta del Ministerio de Guerra.
 - Nunn, Frederick (1967). Military Rule in Chile: The Revolutions of September 5, 1924, and January 23,1925. The Hispanic American Historical Review, 47 (1): 1-21. <https://doi.org/10.2307/980618>
 - Pinto Vallejos, Julio (2020). ¡La cuestión social debe terminar! La dictadura de Carlos Ibáñez en clave populista, 1927-1931. Historia (Santiago), 53 (2): 591-629. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942020000200591>
 - Rinke, Stefan (2023). Encuentros con el yanqui: norteamericanización y cambio sociocultural en Chile 1898-1990. Santiago, DIBAM. <https://www.bibliotecanacional.gob.cl/sites/www.bibliotecanacional.gob.cl/files/2022-08/Encuentros%20con%20el%20yanqui.pdf>
 - Sáez Morales, Carlos (1938). Y así vamos. Ensayo crítico. Santiago, Editorial Ercilla.
 - Salas, José S. (1911). Sobre la profilaxia de las enfermedades venéreas en el Ejército. Memorial Ejército de Chile, Julio: 395.
 - Salas José (1920). Memoria de trabajos efectuados en el Laboratorio de vacuna antitifoidea del Instituto de Higiene Militar de Madrid. *Revista Médica de Chile*, 4: 246-247.
 - Salas, José S. (1940). Carta del Dr. José Santos Salas al Diputado César Godoy Urrutía. S/E, Santiago. <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/13094/1/194813.pdf&origen=HPolitica>
 - (1956) Necrología: El Mayor de Sanidad don José S. Salas. Memorial Ejército de Chile, Enero: 122-124.
 - Vicuña, Carlos (2002). La tiranía en Chile. Santiago, LOM.
- Prensa
- “El Doctor Salas aceptó candidatura”, *La Nación*, 10 octubre de 1925. https://culturadigital.udp.cl/dev/wp-content/uploads/2022/11/re/LN_1925_10_10.pdf
 - “Ayer llegó el Dr. Salas”, *La Nación*. 4 junio de 1936. https://culturadigital.udp.cl/dev/wp-content/uploads/2019/06/LN_1936_06_04.pdf
 - “Nombrado Comisario el Dr. Salas”, *La Nación*, 3 octubre de 1944. https://culturadigital.udp.cl/dev/wp-content/uploads/2022/05/LN_1944_10_03.pdf
 - “Y sigue el lujo”, *Topaze*. 19 agosto de 1949. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:76041>
 - “José S. Salas y sus oportunas ideas”, *Topaze*. 21 octubre de 1949. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:76041>
 - “Imponente y sentida manifestación de pesar fueron los funerales de don J.S. Salas”, *La Nación*. 19 octubre de 1955. https://culturadigital.udp.cl/dev/wp-content/uploads/2022/07/LN_1955_10_19.pdf
- Archivo Nacional de la Administración (ARNAD)
Fondo Ministerio de Guerra y Fondo Ministerio de Salud.
Biblioteca del Congreso de Chile, Ley Chile.